



PERIÓDICO DE SUBSCRIPCIÓN MENSUAL, EN MES, 3 RS.; PROVINCIAS, TRIMESTRE, 8 RS.; SEMESTRE, 15 RS.; ANUAL, 30 RS. EN EL EXTRANJERO, 35 RS. INSTRUCCIÓN.—MORALIDAD.—RECREO. OFICINAS DEL PERIÓDICO: CALLE DE... principal, Madrid. Se suscribe en todas las librerías y en la Administración. Se insertan anuncios y comunicados.

NUESTROS HABADOS.

TIPOS POPULARES DE NÁPOLES.

La ciudad de Nápoles ofrece diariamente a la vía de Basso Porto un espectáculo muy semejante a los que se ven en el Rastro de Madrid y parte baja de la calle de Segovia.

En la calle de Basso Porto viven los *quappos* napolitanos, tipos muy pasados a nuestros valientes de oficio, y en aquellos alrededores se hallan los establecimientos donde el *quappo* se regala con las fritadas y cocido, *sandza* y *sambra* a ochavo; también en aquellos mismos sitios se venden ramilletes de flores con que los valientes obsequian a sus *prezadas*.

La calle de Basso Porto comunica los arrabales del antiguo Nápoles con los tórraplenes del Castillo Nuevo; tiene veinte metros de ancho y apenas pueden transitar por ella los carruajes, porque se halla invadida por los puestos ambulantes o *cocinillas* populares. El plato predilecto de los *quappos* napolitanos es la *maruzze*, especie de caracol.

El cocido que aquellos industriales hacen con la *maruzze* es el indispensable alimento de los vecinos de Basso Porto: el cocinero toma unos cuantos mendrags, que lleva el mismo consumidor, los moja en la olla del caldero donde se cuece la *maruzze*, y después los coloca en un plato, echando sobre ellos un par de cucharadas de aquel caldo y hasta una decena de onchas. Esto en tiempo de vigilia, que en otra época añade el vendedor una cucharada de soso ó aceite rancio, ó dos cucharadas, según el apetito del parroquiano, y, sobre todo, según el pago, que varía de dos á cinco cuartos.

Para acompañar á tan sauciento plato, el consumidor lleva un puero que sirve un tiempo de entremés y de postre en la comida.

Nuestro grabado de hoy representa una de aquellas cocinas populares que tanta semejanza tienen con nuestros puestos del Rastro y Cuesta de los Ciegos, donde se expenden á los *apocionados* las famosas *gallinejas* fritas, de las cuales libro Dios á nuestros inocentes estómagos.

Descomponiendo esta última cifra, resulta que en el año de 1874-75 ingresaron en las dependencias de correos

- 1.670.020 cartas del interior de las poblaciones.
- 68.220.010 idem para el reino.
- 1.050.004 certificadas.
- 1.815 telegramas ordinarios.
- 1.920.060 tarjetas postales.
- 4.679.783 pliegos oficiales.
- 3.462.656 de Ultramar, y
- 4.182.346 del extranjero,

que dan un total de 85.212.894, sin contar los impresos, ó sean libros y publicaciones, que habrá estado seguramente de ese número.

Venimos si las tarjetas postales se han aclimatado en nuestro país, ya que proceden de naciones extranjeras. En 1873, época de su establecimiento, circularon 320.000; dos años después, esa cifra

aumenta hasta el número de 1.980.080; prueba evidente de que esa reforma, iniciada por el doctor Thebassem á importada de tierra alemana, obtuvo y obtuvo por el éxito público carta de naturaleza.

La importancia del Giro Mútuo se aprecia por los certificados que transporta oficialmente el correo. En 1872-73 circularon 630.070; en 1873-74, 640.918; y en 1874-75, 651.807; lo cual da un aumento de 10.000 por año. Es probable que ese aumento correspondiera á la guerra civil, pues era tan extraordinario el número de soldados en campaña, que las familias confiaban al Giro Mútuo pequeñas cantidades para que llegasen á poder de los valerosos hijos de la patria. Y por cierto que, al recordar el Giro Mútuo, se fija la memoria en el hecho de que ascienden á no pocos miles de duros las cantidades que el Tesoro se incauta por la pereza tradicional de los españoles, hasta... para

cobrar libranzas y billetes premiados de la lotería nacional.

Relacionada la población con las cartas que circularon por el correo en 1874-75, corresponde á cada habitante cinco y medio, lo cual acusa un movimiento extraordinario, dadas nuestra escasa afición á leer y á escribir.

El número de sellos que la correspondencia particular llevaba adheridos ascendió en 1874-75 á 72.380.700, que importa en reales 42.661.344.

Ahora bien, los impresos y obras por entregas acotan un peso de 840.610 kilogramos, y los periódicos 789.666, habiendo satisfecho los primeros 1.224.432 rs. y los segundos 996.104, cifras importantes, que dan á conocer el movimiento de la prensa y de la librería en España durante el año económico de 1874-75.

Pero el correo, no solo conduce cartas, pliegos, periódicos, libros ó impresos sueltos, sino valores del Estado, y por cierto que los funcionarios del ramo cumplen este delicadísimo deber á satisfacción del público. Para que nuestros lectores puedan apreciar la importancia de los valores confiados á su custodia, consignemos el hecho de que entre títulos, cupones, resguardos de la Caja de Depósitos, Deuda del personal y material, billetes del Tesoro, bonos, acciones de carreteras, etc., etc.; en diez, cuantos valores constituyen la variada nomenclatura de la Deuda pública y flotante, circularon por el correo en 1874-75, en cantidad nominal de reales 1.268.622.364.

Parécenos que el servicio prestado á tantas familias y por tan valiosos intereses, es digno de estima y de alabanza. El trabajo no deja de ser penoso, la responsabilidad grande y la retribución escasa.

Dispone la Dirección de correos para el servicio de la correspondencia pública, de 14 líneas marítimas, 23 por ferrocarril, 457 en carruaje ó á caballo y 3.267 por peatones, recorriendo unas y otras al día 107.542 kilómetros, y 39.257.830 al año.

Las dependencias á sus órdenes son varias, á saber: una administración central, 49 principales, 32 de cambio, cinco ambulantes de ferro-carriles, 76 agregadas, 302 estafetas y 1.710 carteras. El personal afecto á las mismas oficinas asciende al número de 8.017, de todas clases, categorías y sueldos, incluyendo los carteros y pentones.

Fijemos ya los ingresos de la renta y los gastos afectos á la misma.

Los valores de la renta en 1874-75 ofrecen los siguientes resultados.

	Reales.
Producto de sellos de franqueo.....	42.531.244
Timbre de periódicos.....	930.008
Correspondencia extranjera.....	1.192.040
Derecho de apartado.....	134.600
Total valores efectivos.	44.814.692

Si á esto se añaden los valores que representa la correspondencia oficial ó importan 6.774.472, resulta un ingreso de reales 51.613.464.—Los gastos del personal suman 15.802.400, y los del material 11.200.240, que arrojan un total de 27.002.640.

Comparando los ingresos efectivos con los gastos realizados, queda un sobrante para el Tesoro de 16.242.362, sin contar con el beneficio del transporte gratuito de la correspondencia oficial.

Si entrar á discutir ahora la conveniencia ó inconveniencia de que los servicios públicos sean origen de renta, ni ménos si los sobrantes deberían aplicarse al mejoramiento del ramo de correos, que hartos economistas hay para la controversia, bueno y hasta justo será manifestar que hemos adelantado mucho, y aun podría adelantarse más, mejorando y asegurando la suerte de los modestos y sufridos empleados de las administraciones postales de España. Bien merecen tales funcionarios la categoría de privilegiados para que respondan con su estudio y con su práctica reconocida á la confianza del país, y al porvenir de la Administración.

Modesto Fernández y González.



Tipos populares de Nápoles.

EL MOVIMIENTO POSTAL EN ESPAÑA.

La estadística postal se considera como el barómetro de la civilización de los pueblos. Los correos y telégrafos llegaron á alcanzar en los últimos tiempos las más extraordinarias proporciones, debido á la protección de los gobiernos y al concurso eficazísimo del comercio.

Así se observa que en las naciones más adelantadas la estadística postal y telegráfica es objeto de meditados estudios y produce saludables reformas. La Inglaterra, más aficionada á números que á teorías, nación práctica por excelencia, publica en períodos fijos el movimiento de las cartas y pliegos confiados al correo, para que el público observe el progreso que alcanza la cultura de los tiempos, la actividad de las transacciones mercantiles y la extensión de las relaciones sociales.

En España la estadística postal se llevó con perfecta regularidad durante la administración del Sr. Lopez Roberts, siendo ministro del ramo el Sr. Posada Herrera. Otro tanto sucedía con la estadística de la instrucción pública y de los establecimientos penitenciarios. Alterada esta costumbre, más que por vocación de los funcionarios, por los tristes efectos de la guerra, vuelve á renacer con aplauso de los hombres de gobierno y de los aficionados á estudios administrativos.

La Dirección de Correos acaba de publicar los resúmenes correspondientes á tres años económicos, ó sea desde 1.º de Julio de 1875 á 30 de Junio de 1878. Aparece de los mismos que circularon por el correo en los años de

- 1873-74 — 79.291.505 pliegos y cartas.
- 1874-75 — 82.840.395 —
- 1875-76 — 85.312.694 —

CARTAS MADRILEÑAS.

SUMARIO.

La Semana Santa.—Dificultades para escribir crónicas.—Apertura de la Exposición de Bellas Artes.—Consideraciones sobre el aspecto de esta.—El arte y los artistas.—Las exposiciones.—El arte en el extranjero.—Ceremonias religiosas.—Entre ellas y sus celebraciones.—Conferencias y conferencias en las iglesias.—En las iglesias y ferias.—Jules.

Si no fuera por la apertura de la Exposición de Bellas Artes, celebrada el sábado último, y por el sexto concierto "de Monasterio," según el vulgo dice, efectuado al día siguiente, no tendría de qué hablar á V. en mi epístola hebdomadaria de hoy.

Estamos, querida condesa, en la semana más triste, más lúgubre, más estéril del año, nadie piensa sino en funciones religiosas, en misas y en sermones; las damas solo se ocupan en visitar iglesias y conventos; y Madrid, suspendido por cuarenta y ocho horas su ruido y su bullicio, ofrece la imagen del sepulcro.

Q'íes nuestra capital es la única de Europa donde se celebran todavía así las actuales solemnidades; la única quizá donde se conservan y guardan antiguas y respetables tradiciones.

En Italia han ido desapareciendo lentamente, sobre todo desde la época de la unidad; en Francia cayeron en desuso con la revolución de 1789; y es menester tomar los ojos á nuestras perdidas colonias, á las repúblicas americanas, para hallar algo parecido á lo que nosotros practicamos.

En París, —V. lo sabe como pocos,—solo se interrumpen las representaciones teatrales en los coliseos subvencionados por el gobierno, —llamados reales ó imperiales en otros tiempos,— y los restantes las dan como los demás días del año.

No crea V. que yo desapruebo la observancia de nuestras rancias costumbres, y, ¡ojalá! las conservásemos en otras materias como en las religiosas! Pero pasemos á otro asunto.

Al cabo de cuatro ó de cinco años de no haberse verificado ninguna, el sábado, según indiqué arriba, se ha abierto en Madrid la Exposición de Bellas Artes.

Pero, ¡ay! ¡Vallera más que no hubiéramos hecho este alarde ostentoso de la decadencia de nuestra pintura!

Aunque realmente se halla el arte en la situación que revela el pabellón ludo; ¡la verdad que en la patria de Murillo, de Coello, de Velázquez, no hay quien sea capaz de ejecutar sino lo que hemos visto en los salones del paseo del Cisne!

Digámoslo para satisfacción de nuestro orgullo nacional; digámoslo porque es de justicia.—Fortun, Ruelas y otros que han muerto prematuramente, no se han llevado á la tumba el genio y la gloria de los artistas contemporáneos.—La exposición permanente de cuadros en la antigua plaza de Martínez; el espartero de la Carrera de San Jerónimo; los salones de Bailen y de Fernán Núñez, donde se ven obras modernas admirables, todo eso descubre, demuestra, acredita que el arte no ha muerto entre nosotros.

Lo que hay es que los pintores notables, escarmentados de lo ocurrido otras veces, —que no se les han entregado los premios ofrecidos,—han remitido sus cuadros á Filadelfia y París, ó se los han guardado en sus casas; y que únicamente los desconocidos y principiantes, con raras excepciones, son los que se han presentado en el certamen.

No puedo aplaudir la conducta de los que se han abstenido, porque harán formar al público insoportable, á los extranjeros ignorantes y á la Europa en general, una idea equivocada acerca de la situación de las artes en el país.

Yo protesto alta y noblemente contra tales suposiciones; yo, como periodista, como patriota, como español, tengo el deber de manifestar que la Exposición de Bellas Artes de 1876 no es el reflejo del estado de la pintura en la Península; que no surge impotente, sino otra cosa peor: desdita.

No puedo citar á V., amiga como, ninguna obra notable entre aquel conjunto de medietades: hay ochocientos, hay juguetes bonitos; pero los mamarrachos preponderan, y no sé cómo se han admitido tantos que son ofensa del buen gusto y afrenta del arte.

No diré más sobre el asunto, dejando al festivo *Jesús Heredia* y al crítico especial de *El Globo*, que, el uno en estilo humorístico, el otro con mayor detenimiento y autoridad, explican lo que no hago sino indicar.

Al acto de la inauguración asistieron S. M. el rey y S. A. R. la princesa de Asturias; el ministro de Fomento, el director de Instrucción pública, gran número de damas bellas y elegantes, de escritores y de artistas distinguidos; y, en fin, una multitud de individuos que se desvirtúan por asistir á todas las solemnidades, para tener la satisfacción de hablar de ellas, ó para esquivar el *buffet*.

Puedo asegurar á V. que allí se desecharon á su gusto, porque entraron en la sala donde aquel se servía, de los primeros y salieron de los últimos, sin dárseles un ápice de la Exposición, ni importárlas nada averiguar si esta es buena ó mala.

Lo que le asombrará á V. más es que aquella turba familiar ó galea no se componía solo del sexo fuerte, sino que figuraba en él el llamado débil también.

Pero corramos un velo sobre tales escenas, y demos una vuelta por el Circo del Príncipe Alfonso, donde se verifica el sexto concierto de la Sociedad de Profesores.

Es la última reunión de la *high life* hasta la Pascua, y no ha querido dejar de asistir ninguna celebridad de la hermosura y de la elegancia.

Todas han sonado ricas y lujosamente prendidas: todas llevan flores naturales en los cabellos y en las manos; —la rosa, el clavel, la violeta, el jacinto, forman una atmósfera deliciosa, produciendo en el hombre un estado semejante al que causa el *hatechis*.

Nada falta allí para excitar la imaginación y los sentidos: olores lúgubres, perfumes embriagadores, armonías divinas, todo reunido contribuye al propio efecto: á elevar el espíritu y el corazón á las sublimes esferas de la poesía y del idealismo.

Las reinas de la sociedad madrileña se hallaban en su puesto; pero el número se había aumentado con algunas forasteras, indígenas ó exóticas, que se hallaban de paso en la capital.

Citaré á Juana Mureña, á quien la feria de Sevilla ha traído desde Londres á su patria, y que no ha hecho sino zarzavasar la corte para dirigirse á las crullas del Guadaquivir, citará á la linda hija de los marqueses de Ciudadilla, que se halla entre nosotros desde la visita del rey; en fin, á una hermosa inglesa, lady Douglas, que viene á recorrer la España para escribir después sus impresiones de viaje.

Del concierto no hablaré á V. más, querida condesa; bastante ha dicho de él en las columnas de *El Globo* nuestro mariscal Fern y Goál.

Las festividades de Jueves y Viernes Santo se han celebrado en la forma de costumbre,—con pompa y magnificencia.

S. M. y A. han recorrido las estaciones, acompañados de los ministros, de los altos dignatarios de palacio, de su servidumbre, y de su guardia.

Los augustos hermanos habían asistido antes á los Oficios en su capilla, y practicado Alfonso XII la doble y patética ceremonia del lavatorio y la comida á los pobres.

Los caballeros de las Ordenes militares han concurrido, como siempre, á las iglesias de Comendadores de Calatrava y Santiago; y por último, en los momentos en que escribo, sale de la parroquia de San Ginés la procesion del Santo entierro.

Un tiempo sereno, si no apacible, ha favorecido las funciones exteriores del culto católico, siendo inmenso el gentío que ha llenado templos, calles y plazas.

En medio de tales ceremonias, ofense diálogos verdaderamente curiosos y expresivos.

—Mira,—marcaraba cierta dama que pedía á la pierrea de San Sebastián á la amiga que la acompañaba,—mira como el conde de X... se pone el sombrero por delante de la cara, para fingir que no nos ve, y no venir á echarnos un miserable duro.

—El banquero Z...—decía otra á su vecina,—me ha dado una moneda de cinco duros.

—Conociendo un espléndido,—replicaba su interlocutora,—se acordó que examinara bien si no es falso.

En otras partes las conversaciones apto rodeaban sobre distintos asuntos, pero igualmente profanas.

—¿Te han convidado los Sees. de Rais al baile que dan el domingo en su precioso hotel del barrio de Salamanca?

—¡Sabes cuándo es el de los condes de Sagramor?

—¿Y qué hay de la gran fiesta de Palacio? ¿Se celebra ó no se celebra?—La *Correspondencia* nos gana que si personas bien informadas afirman lo contrario.

—Mira, mira, los recién casados condes de los Villares.

—Allí entran también otros dos novios; la hija del Sr. D. Gregorio Robledo y el joven Maquieira, que se han tomado las dichas al sábado de la semana anterior.

Más V. posible, querida condesa, que las mujeres están juntas en cualquier sitio, sea un templo, sea un salón, sin que murmuren un poco del prójimo, sin que tratan de sus predilectos asuntos.

Así, no se sorprenderá de que haya sorprendido en medio de sus pidiendo ocupaciones las palabras que acabo de referir.

Y ya que me hallo en este terreno, agregaré que se habla mucho de la boda de cierta dama perteneciente á la más alta aristocracia, con un joven de humilde posición y escasas fortunas.

El amor,—para qué!—es el poderoso móvil de esta unión muy diversamente juzgada.

Respecto de futuros bailes, cada vez me persuado más de lo acertado que andare el encargar á la juventud no se fiese mucho de los despos de los *ojalateros*; porque el de los condes de Almaraz no tendrá efecto, y nadie sabrá si sufrirá igual suerte el de los duques de Bailen.

En cambio los de Almodovar darán pronto el suyo, tan impudicamente esperado.

Confió en que mi próxima epístola, será más amena que la presente; y crea V. que es un verdadero tour de force haber escrito una decena de cuartillos en la presente época del año, en que no se habla sino de miserias y lamentaciones.

Siempre su apasionado amigo Q. S. P. B.

El Marqués de Valle Alcará.
14 de Abril de 1876. (Viernes Santo)

NOTICIAS DEL EXTRANJERO.

RESPUESTAS TELEGRÁFICAS.

Londres 13.—La suscripción del nuevo empréstito para la Italia de 4 millones de libras esterlinas al interés de 4 por 100 anual, será abierta en esta plaza.

Segun telegramas de Nueva York, la insurrección mejicana toma grande incremento. Los rebeldes, después de haberse apoderado de Nueva-Laredo, avanzan amenazando otras poblaciones importantes.

Roma 13.—Se asegura que en breve se presentará á las Cámaras un proyecto de ley estableciendo el divorcio en determinados casos. El ministro Mancini es partidario de esta idea.

París 13.—Han llamado la atención algunos artículos de la prensa austríaca, en los cuales se sostiene que en el caso en que Austria se viese en la alternativa de tener que aceptar una alianza con

la Alemania ó con la Rusia, debería optar sin vacilación por esta última.

París 13.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, á 65,60; el 5 id., á 105,35; exterior español, á 18 1/2; consolidadas inglesas, á 102 1/2.

En el Bolsin se han hecho: El exterior español, á 16 1/4 interior, á 15 1/2.

Argel 12.—El general Carteret ha derrotado á los insurrectos, á pesar de la mucha resistencia que han hecho; así lo dice un despacho oficial.

París 12.—El *O'ciel* publica el movimiento prefectural anunciado ya.

Cuarenta y siete prefectos han sido cambiados ó declarados cesantes. Nueve están incluidos en esta última categoría.

Viena 14.—Austria y Rusia consideran las condiciones propuestas como inaceptables; siguen igualmente haciendo gestiones para conseguir la paz.

Los periódicos alemanes atacan á la Rusia. La sociedad de Serbia, llamada Omludina, ha hecho una demostración contra el consulado de Austria en Belgrado, arrojándole piedras. El consul ha pedido satisfacción por estas violencias, amenazando con abandonar Belgrado en el acto. La Serbia se ha apresurado á dar satisfacciones al consul austriaco.

París 14.—Ha nevado mucho ayer por la tarde en esta corte durante la noche pasada; también ha nevado en Calle y en Burdeos. La helada hace temer por la cosecha y por los viñedos.

Fabr

Los periódicos ingleses publican el siguiente telegrama, fechado en París el 10 de Abril: "Tenemos entendido que las buenas relaciones entre Inglaterra y Francia, han sido confirmadas en la entrevista de lord Derby con el duque de Deuzes, y en la comida dada por lord Lyons, donde los ministros conferenciaron hasta las diez de la noche. M. Dufaure, presidente del Consejo, y M. Leon Say, ministro de Hacienda, asistieron al banquete."

El gobierno austríaco ha aconsejado nuevamente á la Puerta el cumplimiento de las reformas ofrecidas á los insurrectos, retirando el por su parte la promesa de que las autoridades de las fronteras no permitirán nuevas insurrecciones, y desarmarán á todo insurrecto que penetre en el territorio austriaco.

El ministro conservador de Rumania parece haber perdido la paciencia empeñada contra el elemento nacional liberal. El gabinete había disuelto el Senado, que en la cuestión de los créditos extraordinarios se había puesto de parte de los liberales, anulando con su voto la resolución de la Cámara de Diputados, cuyo mayoría es afecta al gabinete Coburg. Las elecciones senatoriales, que terminaron el 7, han asegurado la victoria del partido nacional. Todos sus jefes han sido elegidos.

Se habla de la formación de un gabinete Británico.

Monkhtar Pachá saltó el 10 de Trebizonda para Gatako con objeto de procurar el aprovisionamiento de Nikack, una vez terminado el armisticio.

El ministerio conservador de Rumania parece haber perdido la paciencia empeñada contra el elemento nacional liberal. El gabinete había disuelto el Senado, que en la cuestión de los créditos extraordinarios se había puesto de parte de los liberales, anulando con su voto la resolución de la Cámara de Diputados, cuyo mayoría es afecta al gabinete Coburg. Las elecciones senatoriales, que terminaron el 7, han asegurado la victoria del partido nacional. Todos sus jefes han sido elegidos.

NOTICIAS GENERALES.

Por lo que importar pueda á los jefes, oficiales, individuos de tropa del primer ejército del Norte y á sus familias, insertamos la situación que se ha señalado á las divisiones y brigadas del mismo:

Primera división.—Cuartel general en Pamplona.

Primera brigada.—La plana mayor en Elizondo.—Un batallón dará las guarniciones siguientes: dos compañías en Vera; una en Santisteban; dos en Urdax, manteniendo un destacamento en el puente de Daubarines; dos cubriendo el puerto de Velate; uno en Leizaola; los tres batallones que restan, acantonados en Elizondo y pueblos inmediatos.

Segunda brigada.—Su plana mayor en Alsacia.—Un batallón dará las guarniciones que siguen: una compañía ó sección en el punto más conveniente, y próximo al puerto de Iñizabal ó alto de Echegaray; dos compañías en Echarri-Aranaz; dos en Irizaru, cubriendo el paso de Galina; dos en Leizor; dos batallones en Pamplona; el batallón restante acantonado en Alsacia y pueblos inmediatos; la artillería afecta á esta división quedará situada en Pamplona.

Segunda división.—Cuartel general en Pineda la Reina.

Primera brigada.—La plana mayor en Larraga.—Un batallón dará la guarnición de Estella y los fuertes de Montejuarri y Monjardín; otro batallón se distribuirá del siguiente modo: tres compañías en las Ametzotas; una en la Venta de Zumbal; dos en los pueblos de la carretera de Santa Cruz de Campezo á Estella, especialmente en Acodo; dos en los Arros; los otros dos batallones se acantonarán en Mendigorria, Larraga, Leizaola, Allo y Dicastillo.

Segunda brigada.—Su plana mayor en Puente la Reina.—Un batallón dará cuatro compañías de guarnición á Puente la Reina y sus fuertes, y el resto de la brigada se acantonará en el mismo punto y pueblos inmediatos; la artillería de esta división en Obanos.

Tercera división.—Cuartel general en Tudela.

Primera brigada.—La plana mayor en Olite.—Un batallón dará las guarniciones siguientes: dos compañías en Tafalla y sus fuertes; una en Oteiza; una en Logroño; dos en Peralta; el resto de la brigada en Tudela y pueblos inmediatos.

Segunda brigada.—Plana mayor en Sangüesa.—Un batallón dará las guarniciones que siguen: dos compañías en Lumbier; tres en Aoz, que darán una sección en Barguete y otra en Valcárcos; una en Monreal; una en Urujo; una en Aibar; el resto de la brigada en Sangüesa y pueblos comarcanos; la artillería de esta división en Sangüesa.

Primera brigada de caballería.—La plana mayor en Peralta; un regimiento se acantonará en Pamplona, y el resto de la brigada acantonará en el condado de Lerín y la Solana; dos baterías de la primera brigada del tercer regimiento de montaña, no afectas á ninguna división, quedarán situadas en Tudela.

Cuarta división.—Cuartel general en Vitoria.

Primera brigada.—La plana mayor en Vitoria.—Un batallón dará las guarniciones siguientes: dos compañías en Salvatierra; dos en Villareal, las cuales darán la guarnición de Marcobaxo; dos en Murguía, con un destacamento en Durango; un batallón de guarnición en Vitoria, y el resto de la brigada sobre las carreteras de Vitoria á Villareal y de Vitoria á Murguía.

Segunda brigada.—Su plana mayor en Haro.—Un batallón de escuadra en los puntos siguientes: dos compañías en Treviño, con avanzadas en el fuerte de San Gilos; dos en La Guardia; dos en Santa Cruz de Campezo; el resto de la brigada en Haro y pueblos inmediatos situados en la provincia de Alava; la artillería afecta á esta división en Vitoria.

Quinta división.—Cuartel general en Bilbao.

Primera brigada.—Su plana mayor en Portugalete.—Un batallón dará las guarniciones siguientes: una compañía en Portugalete; una en Miravalles; tres en Oñduña; dos en Valmaseda; una en la Nestora; un batallón de guarnición en Bilbao; el resto de la brigada quedará acantonado en Portugalete, Santurce, Muzquiz y pueblos inmediatos á la orilla izquierda del Nervión.

Segunda brigada.—La plana mayor en Durango.—Un batallón dará las guarniciones que siguen: dos compañías en Guernica; una en Marquina; una en Elorrio; una en Ochandiano; dos en Villaro; una en Durango, y el resto de la brigada en Durango y pueblos inmediatos; la artillería afecta á la división en Durango.

Sexta división.—Cuartel general en Tolosa.

Primera brigada.—Su plana mayor en Tolosa.—Un batallón dará las guarniciones siguientes: dos compañías en Vergara con una sección en Elgueta; otra en Oñate; otra en Arguiñan; otra en Zumarraga; dos en Villafranca; otra en Bessala, con destacamento en Aizua; el resto de la brigada en Tolosa y pueblos inmediatos.

Segunda brigada.—La plana mayor en San Sebastián.—Un batallón de guarnición en San Sebastián; otro batallón de id. en los puntos siguientes: una compañía en Guetaria, con destacamento en Garate; cuatro en Andoain, con destacamentos en el Rondea, Santa Bárbara de Hermani y Santiago-mendi; las compañías que sean necesarias para los fuertes que se conserven sobre el río Orre; un batallón tendrá su plana mayor en Irún, y dará: tres compañías á Rentería para el destacamento de San Marcos y del fuerte de Ametzaga; el resto del batallón en Irún, dando una compañía á Fuenterabía y cubriendo á San Marcel y demás fuertes que se conserven; otro batallón se acantonará en Pasajes, Lezo y Rentería, y la artillería afecta á esta división quedará situada en Tolosa.

Segunda brigada de caballería.—Su plana mayor en Vitoria.—La fuerza de esta brigada se acantonará en los pueblos de la llamada de Alava, desde Miranda á Vitoria y Salvatierra; la artillería de la brigada en Vitoria.

Séptima división.—Cuartel general en Burgo.

Primera brigada.—Dos batallones en Santoña; otro batallón dará las guarniciones siguientes: cuatro compañías en Santander; cuatro en Castro-Urdiales; otro batallón se distribuye entre Medina de Potos y Miranda, por mitad.

Segunda brigada.—Dos batallones en Burgo; otro en Logroño; otro entre Burgo, Miranda y Soría.

Tercera brigada de caballería.—Luzitania en Burgo; escuadrón de Aragón en Aranda, y por último, tres baterías de sexto montado en Burgo.

Por una pareja de la Guardia civil, fué arrebatado conducido ante el juzgado de guardia el presunto autor de la grava herida que ocasionó la muerte á un individuo en la carretera de Extremadura, y en su proceso pudo evadirse de la posesión de la Guardia civil, que en aquellos momentos llegó á intentar hacerle fuego, no llevándolo á cabo por estar fuera del alcance de los fusiles; siendo conducido al Saladero por disposición de dicho juzgado.

Se dice que los moderados no presentarán más exposiciones en favor de la unidad religiosa, por haberse negado la autenticidad de las firmas que las escribían.

El Sr. Costello, que como hemos dicho ha salido para Sax, donde se propone pasar estos días de vacaciones parlamentarias, parece que irá también á Alicante á visitar á su amigo el Sr. Malsonave.

También visitará el pequeño pueblo de Villafranguera, donde tiene familia y recuerdos de la infancia.

El tren núm. 83 atropelló el lunes á la mujer del guarda-barrera que hay en el paso á nivel de Jáviva y Manuel. Esta infeliz, después de cumplir por su marido, que se encontraba enfermo en cama, salió al oír el silbato de la máquina, y regularmente se desorientaría algunos momentos, cuando el cruzar la línea para pasar la cubeta del lado opuesto, fué víctima de su fatal apremio.

El célebre cabezillo, conocido con el apodo de Ochavo, se ha presentado á indulto en Burdeos. Buen nombre para figurar en la *Gaceta* oficial.

